

El Eco de Cartagena

DIARIO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

El imperio de la fuerza

Poco a poco, y sin darse apenas cuenta el mundo civilizado retrocede. La reflexión, la razón y la justicia, que deberían ser su guía y el único móvil de sus acciones, se encuentran cada día más olvidadas, y la brutal imposición de la fuerza reina cada día con más apasentada realidad.

Es inútil buscar la serenidad de juicio indispensable para el acto obrar: la masa numérica se impone. Hemos dicho más se imponen los directores de masas inocentes, que no tienen otro móvil que el desorden y la aspiración de la de su propio y exclusivo engrandecimiento.

Un problema nacional absorbe ahora por completo toda la atención: es el de la autonomía; en su solución hay dos factores: el del Gobierno, con todas las trascendidas h. lidades políticas, y el de los catalanes mismos, que si bien plantearon a su debido tiempo el asunto con serenidad y entereza dignas de los, parece que van adoptando derroteros y actitudes sospechosas.

Y todo ello por obedecer a la ley de la fuerza, que no es ley, aunque la subrayen todos los ceros de la pasión siempre que no tenga por delante la cifra o guarismo del razonamiento.

El último acuerdo adoptado por la asamblea de la Mancomunidad dista mucho de ser obra reflexiva, y tiene mucho de obra revolucionaria.

Amantes como el que más de las revidaciones regionales, no podemos menos de lamentar la actitud de quienes, pudiendo aportar a la comisión toda la obra de cultura y serenidad de que son depositarios, renuncian a formar parte de la misma, obligados por los que no representan ningún ideal serio sino sólo las concepciones de la ruivuela y el desorden.

Fué una equivocación lamentable de los regionalistas su entrega en manos de los radicales y los republicanos, y un grave error el promiscuar su honrada convicción con el anárquico espíritu que alienta a las extremas izquierdas.

Porque a éstos no les alienta en su campaña el afán de reintegrar las personas regionales: esto les tienen sin cuidado; lo que ellos quieren explotar es provecho propio es el estado de intranquilidad en que vive la nación española a manera de astuto cazador que ofreciese generoso albergue en su casa a las aves en medio de horrores temporales, con el objeto, más que de guarecerlas de las inclemencias de la intemperie, de aprovechar el momento de estupor para poder después cazarlas más en secreto y sin ningún contratiempo.

Sería muy curioso poder averiguar el concepto del regionalismo que tienen todos esos arribistas de última hora para la mayoría de los cuales son enemigo irreconciliable, no sólo los centralistas, sino todos aquellos que de alguna manera representan principios de orden y de tranquilidad.

Para muchos de ellos es igual Maure que Mella, Esto que Clerva; no distinguen de mártires, y aún a sus mismos correligionarios tachan todos los días de traidores si no se doblan a sus ansias y locuras de destrucción.

Esa es la fuerza que va tomando posiciones en el baluarte del regionalismo, y nosotros, enemigos de todo lo que represente el imperio de la violencia sobre el razonar sereno, damos la voz de alerta sobre el nublado que va forjándose.

GRAN HOTEL
SALON DE FIESTAS
TES de MODA con CONCIERTO
todos los viernes de 5 a 9
SALON RESTAURANT
Abierto de 12 a 2 y 1/2 de 8 a 10
Almuerzos, 3.ºo—Comidas, 4 pesetas
Ostras del Cantábrico: 2 pesetas docena
(No se sirven comidas a domicilio)

San Fulgencio Fueron por lana...

Si la gloria humana es el fruto inmediato de la victoria, porque vamos el artista en el mundo de la belleza y decimos que ha conseguido la gloria y triunfa el guerrero en el campo de batalla y se envuelve en el manto de la gloria y logra el sabio tras el deavío de muchos días conquistar en el mundo científico y decimos que se ha revestido de gloria; si la gloria, repito, es el fruto, el premio justo y merecido del que vence, gloriosos más que los artistas, los guerreros y los sabios son los santos porque se venzan a sí mismos y el ganarse a sí mismo, lo dice Cristo, es la mayor victoria del hombre sobre la tierra, es la mayor gloria que puede alcanzar.

Si la gloria de un pueblo está en proporción directa con la gloria de sus hijos, gloriosa puede llamarse nuestra amada Ciudad, ya que la gloria alcanza en las artes y en las ciencias cartageneras insignes como Peral, Monroy, Malquez, Martínez Illascas, Ripoll y Mivela y otros muchos que son orgullo de los que aquí vimos por primera vez la luz del día y prez y honra de esta tierra levantina, pequeño rincón de la Madre España.

Pero Cartagena puede llamarse dichosa y aquí radica mayormente su gloria y su fama que la catalanes y la encumbra en la historia, por haber sido cuna de Leandro y de Fulgencio, de Isidoro y de Florentina, los cuatro Santos hermanos, modelos de santidad y lumbreras de la Iglesia Católica.

Hoy celebra el orbe católico la festividad de San Fulgencio, uno de estos cuatro hijos ilustres de Cartagena.

Fué nuestro Santo el hombre providencial de su época y trabajó incansable por el resurgimiento de la España cristiana, distinguiéndose como eminente apologeta, profundo filósofo y sabio teólogo, mereció por su talento y virtud las más altas dignidades eclesiásticas y por sus combates contra el arrianismo que pretendía extenderse en nuestra patria se le nombró Doctor de la Iglesia.

San Fulgencio, es con razón una gloria nacional y su nombre está escrito en las páginas de oro de nuestra historia.

Se le proclamó Patrón de esta Diócesis, de la que fué Obispo, y es venerado con gran fervor en toda ella.

Que interceda por nosotros cerca de Dios Nuestro Señor.

De Sociedad

Los que viajan

En el correo de ayer regresó a la Capital, el Gobernador civil de esta provincia, don Luis Bermejo.

—En el correo ha salido para la Corte, nuestro amigo don Narciso Corbalán del comercio de esta plaza.

—Presidente de Sevilla ha llegado a esta acompañado de su esposa el teniente coronel de Infantería retirado don Bernardo Fuentes del Llano.

—Marchó a la Corte el rico comerciante de Barcelona don Felipe Obregon, después de haber permanecido en esta una corta temporada.

Letas de luto

Esta tarde ha sido trasladado al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura el cadáver de la señora doña Ana María Sarabí.

A la familia de la finada y muy especialmente a su hijo don José enviamos nuestro pésame más sentido.

Amplificaciones a plazos de una peseta semanal

Lo más bonito, lo más exacto, lo más elegante. Garantizada su exactitud, bondad y esmero. Marco original y de extraordinaria vista.

CASAU—Fotógrafo
CASA. CARTAGENA

Los republicanos españoles comienzan a desfilir del campo del aliadofilismo.

No sabemos si es porque ya el amo no quiere pagar criados que no necesitan, o porque realmente han sufrido una desepción los que creyeron vinculado al triunfo de la Entente, el de la república en España.

Si es lo primero, no nos extraña, dada la singular textura moral de nuestras izquierdas radicales, y si es lo segundo, no puede sorprendernos, porque hace ya algunos meses que lo veníamos augurando en estas mismas columnas.

El hecho es que «El Socialista» ya retira velas, y que la pluma de Marcelino, el «enfant terrible» de la democracia callejera e intervencionista, no se atreve a ser arrogante y se ha tornado plañidera.

Véase lo que dice el diputado tortosino en su diario de la capital catalana:

«Los Poderes irresponsables, que durante la guerra han permanecido en íntima convivencia con los imperios centrales, hallan ahora solvencia entre los beligerantes aliados. ¿Significan sus Manifiestos un reconocimiento de las actuales instituciones españolas? ¿Significan el respeto a instituciones que antes de la guerra y en la guerra, no supieron ser respetables? ¿Significan la alianza de los aliados con Poderes que en la guerra rompieron toda alianza con ellos y que en la paz no son, por su constitución, los Poderes capacitados para integrar la Liga de las Naciones?»

La monarquía española factose continuamente de esta relación cordial con los países aliados. Con esta relación, ella considerábase fuerte y permanente. Floja es el ambiente la creencia de una solidaridad nuevamente establecida entre el actual Estado oficial español y los actuales Estados oficiales de los países aliados. ¿Es efectivo todo esto?

Si lo es, pudiera ofrecerse el caso de ver contrapuestas las posiciones ideales que se mantuvieron durante la guerra. Que las izquierdas españolas se vieran forzadas a manifestarse contra el Estado oficial de los países aliados, y que el Estado oficial español, adverso a los aliados durante la guerra, fuese actualmente el defensor de ellos. ¿Quiere decir que las izquierdas esperaban asistida en su obra por parte de los aliados, y que éstos no han hecho nada? No. Nada de esto. Quiere decir lo siguiente:

Primero. Que las izquierdas creían que los aliados habían reconocido públicamente de quibros moral o materialmente fueron sus amigos o sus adversarios.

Segundo. Que las izquierdas creían que los aliados elevaban a la categoría de dogma la resolución de los Poderes irresponsables y la constitución en cada nacionalidad de una democracia viva.

Tercero. Que las izquierdas creían que los aliados no sostenían al único Poder irresponsable y permitían el desmoronamiento de todas aquellas democracias que desearan imponerse.

Esta creencia había despertado en el alma de las izquierdas la esperanza de que pudiera llegar un día que estas instituciones españolas, desarraigadas en absoluto de la nación española, perdieran las raíces que tienen extendidas por otros suelos de Europa. Y esta esperanza no ha desmoronado en la conciencia para permanecer pura y no convertirse en una duda tacerante.

Es la transcrita una página notabilísima para la historia de los radicalismos, porque lo que verdaderamente quieren decir todas esas jeremiadas lamentaciones y esas ridículas y veladas amenazas a las potencias aliadas, es que los partidos republicanos españoles, a pesar de sus uniones, concentraciones, conjunciones y federaciones se ven obligados a confesar que por sí solos son impotentes para implantar la república en España.

Andaban ferrunos esta última temporada nuestros prohombres, y es que sin duda, esperaban cándidamente que los ejércitos de Foch les iban a traer en bandeja el gorro frigio.

Si tanta pequenez no dardijera de tanta grandeza, recordáramos aquí aquellas palabras de Donoso: «Desgraciados los partidos que se meten a conspiradores a sueldo del extranjero».

CUARTO ANIVERSARIO DEL EXCMO. SEÑOR
Don Justo Aznar y Butigieg
que falleció el día 18 de Enero de 1915
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad
R. I. P.
«La Hora Santa que se celebrará el día 18, de once a doce de la mañana, en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, será aplicada por el eterno descanso del alma de dicho señor.
Sus hijos y demás familia, ruegan a sus amigos y personas piadosas encomienden su alma a Dios y asistan a dicho acto religioso.
Hay concedidas indulgencias por varios Sres. Obispos en la forma acostumbrada.»

UN NUEVO DUELO

Wilson y Clemenceau frente a frente

Bajo el primero de los anteriores epígrafes, publica «Le Journal du Peuple»:

Discurso de Wilson en Londres
(29 Diciembre 1918)

He adquirido la convicción de que los soldados no se han batido «para concluir con un viejo orden de cosas y para crear uno nuevo», y el centro y el signo característico de este viejo orden era una Constitución en la que el equilibrio estaba regido por la espada puesta en la balanza.

Los hombres que han combatido en esta guerra son «hombres pertenecientes a naciones libres y bien determinadas, en las que este estado de cosas es su para siempre».

Al principio se hablaba de la idea de la Liga de Naciones con cierta indulgencia, como si fuera la idea de sabios encerrados en su gabinete de trabajo.

Sin embargo, nosotros encontramos a los espíritus directores imbuidos de realidades, determinados a alcanzarlas.

Los pueblos del mundo quieren la paz, y la quieren, no solamente por la conquista de las armas, sino por una inteligencia de los espíritus.

Con este principio, incomparablemente grande, he atravesado el Océano.

Clemenceau en la Cámara

(30 Diciembre 1918)

El presidente Wilson me ha explicado sus puntos de vista, sus razones, sus medios de apoyo. Mentíra yo si dijese que me encontraba de acuerdo con él en todos sus puntos.

El presidente Wilson es un espíritu muy elevado, un hombre que inspira respeto por la sencillez de su palabra y el noble candor de espíritu.

El señor presidente Wilson me ha dicho: «Yo trato de convenceros; ¡es posible que me convenzáis!»

El tiene un viejo sistema, que parece condenado por algunas personalidades muy altas, y a las que no temo decir que permanezco fiel en este momento.

Permanezco fiel al viejo sistema del país, organizando su defensa y teniendo fronteras bien defendidas y con ejércitos.

Desde Barcelona

11 Enero 1919.

Es de suponer que nuestros apreciables lectores sabrán por el telégrafo que el acto de afirmación monárquica que, organizado por varios elementos de esta capital, tuvo lugar el pasado lunes, que resultó un grandioso éxito.

Durante el expresado día la Capital general se vio concurrida por personas pertenecientes a las clases sociales que fueron allí a depositar sus tarjetas o a estampar sus firmas en los pliegos preparados para recibirlas. A las tres de la tarde, llegaba a 25.000 el número de manifestantes; y a las diez de la noche, pasaba de 60.000.

Dicha manifestación fué un signo revelador de que las gentes amantes del orden casadas de las proyecciones y desplantas de los revolucionarios de todas calañas, han despertado del letargo y apocamiento en que por durante mucho tiempo han permanecido; demostrando, con la actitud adoptada el pasado lunes, que no estas dispuestas a que aquellos sigan creyendo que son los amos de la ciudad y que los demás hemos de estar a lo que ellos dispongan.

Aquel cansancio, por una parte, y por otra el convencimiento de que de continuar guardando actitud pasiva no podía hacer sino que los partidarios del orden y tranquilidad pública fuesen objeto de vejación por los indocentados partidarios de todas las rebeliones, hicieron que los verdaderos patriotas reaccionaran y quisieran demostrar que no están dispuestos a dejarse imponer por los pretendidos revolucionarios.

Sin embargo, no basta con lo hecho cinco días atrás. Es preciso aprovechar la favorable reacción operada, luchando sin tregua ni descanso y con entereza y

persistencia, hasta conseguir la victoria. Es necesario pensar que hoy la lucha es solo del orden contra el desorden.

Se nos ha dicho que el próximo día del Santo del Rey se celebrará otro importantísimo acto con motivo de la recepción que tendrá lugar en la Capitanía general; y parece que para que dicha recepción puedan concurrir personas de todas las clases sociales, se suprimirá el traje de etiqueta.

Con motivo del asunto referente a conceder una gratificación a los obreros y empleados municipales, se ha evidenciado una vez más la falta de armonía y cordialidad entre los consejeros de la grey lerrouxista.

También el mismo asunto ha dado lugar a que se exteriorizaran ojerizas interiorizadas de nuestra popular corporación, que ha pasado más de veinte lo desastroso de la actual administración municipal.

El hecho de ver que los gastos aumentan, de día en día, por manera enorme; exagerada; el ver que, también de día en día, disminuyen los ingresos y por modo especial los del ramo de Consumos; el tener noticia de la realización de ciertas y determinadas operaciones que si bien producen pingües beneficios, no es por cierto, en favor de las arcas municipales; y si estar demostrado que en éstas no existe un céntimo, son motivos más que suficientes para que los vecinos de esta ciudad estemos plenamente convencidos de que el Ayuntamiento va defrenando a la bancarrota.

Y según se susurra entre personas que tiene motivos para saberlo, el estallido parece que no tardará, en dejarse sentir, tanto como algunos pueden figurarse.

Dios nos oja confesados.

O. F.

(Prohibida la reproducción).